

EL FUTURO de los Arquitectos

Eduardo Langagne O.

100,000 arquitectos
60,000 alumnos



150 Escuelas
de Arquitectura

2003

80,000 arquitectos
50,000 alumnos



100 Escuelas de Arquitectura

1994

40,000 arquitectos
20,000 alumnos
30 Escuelas de Arquitectura



1970

2000 arquitectos
2000 alumnos

4 Escuelas de Arquitectura



1946

Arq. Jaime Varon



Cofundador de Migdal Arquitectos, SC

Dado que el arquitecto Jaime Varón Shirino ha sabido aprovechar las oportunidades que ha tenido para impulsar exitosamente su carrera; tiene una visión optimista y clara de lo que el futuro depara al gremio de los arquitectos; y empieza por señalar que el mañana depende en buena medida de la educación que obtengan los estudiantes de Arquitectura en todos los aspectos; pues está convencido de que un pueblo bien educado adquiere no solamente confianza en su porvenir, sino también autoestima y seguridad. Y precisamente es por eso que nuestro bajo nivel de educación, hace que tengamos una población con limitadas posibilidades de desarrollo.

Respecto a la educación superior, el problema empieza para los jóvenes estudiantes que pretenden ingresar a una universidad, cuando solicitan información de las opciones existentes, y no cuentan con ella; de manera que se ven obligados a elegir entre las seis o siete carreras más conocidas que cuentan con alguna definición de sus alcances y mercado de trabajo. Esto hace que muchas carreras con futuro no tengan la matrícula deseable, mientras que las más conocidas estén saturadas.

Aquellos que ingresan a estudiar Arquitectura se encuentran con un mundo diverso, pues algunos cuentan con capacidades para las ciencias, otros para el diseño y otros cuentan con aptitudes totalmente ajenas; y a medida que toman conciencia de lo que hacen mejor y que se van informando de los perfiles que se requieren para ingresar al mercado de trabajo, van encontrando por sí solos su propio camino.

Sin embargo, en un mundo cambiante en donde los valores están en entredicho y la economía es inestable, las escuelas deberían enseñar el carácter interdisciplinario de la profesión, asunto que absurdamente se ha olvidado. Por lo que el arquitecto Varón considera de entrada, que fue un error el que se haya separado la Arquitectura de la Ingeniería, dejando la primera como una escuela de arte y la segunda como exclusivamente técnica; esta situación ha provocado que se pierda esta liga que debería seguir existiendo, pues hoy un arquitecto debe saber de diseño, además de estructuras, administración, de trámites y, muchas otras especialidades más. Por lo que propone que ante las condiciones actuales del mercado de trabajo, la enseñanza de la Arquitectura debería planearse de tal manera que se crearan arquitectos especialistas en diversos

Shirino

campos específicos, a la vez que se fomentaría la producción de algunos que podrían definirse como arquitectos orquestadores, es decir, aquellos encargados de coordinar la labor de los demás.

Confirma su propuesta señalando que hace falta tener una visión integral de la enseñanza de la Arquitectura; preparando diversos perfiles de acuerdo a las necesidades que ahora demanda el país. Y como ejemplo de ello, Varón señala que a pesar de que se están construyendo 500,000 viviendas al año, no existen en las escuelas programas de estudio especializados en ese tema, en el que deberían integrarse materias que enseñaran a los muchachos cuestiones dedicadas a la tramitología para licencias y créditos hipotecarios, prefabricación, programas de obra, supervisión, costos, aspectos legales, escrituración, administración de conjuntos habitacionales, régimen de condominio, etcétera.

Forzados por el desarrollo disparado del país, hoy los arquitectos somos todólogos, con conocimientos generales para poder ofrecer una respuesta integral a los interesados, pero no todos pueden ser integradores; ya que algunos están más dotados como artistas, técnicos o administradores. El futuro obliga a pensar en educar con visión integradora y al mismo tiempo, según las aptitudes de cada quien, desarrollando las aptitudes particulares en muchos campos; complementando ese proceso con un programa en el que los estudiantes se enfrenten cotidianamente a la realidad, siguiendo un modelo similar al de las escuelas de Medicina, en donde los jóvenes laboran en los hospitales y centros de salud, enriqueciendo su aprendizaje con una práctica profesional paralela.

Termina diciendo el arquitecto Jaime Varón que, nuestro país requiere de una definición clara de lo que queremos para el futuro, y en el caso de los arquitectos, es necesario partir de esas metas, para poder estar preparados para colaborar en el desarrollo de México.

VARON SHIRINO, JAIME.— Nació en México, DF en el año de 1965. Egresado de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Iberoamericana en el año de 1988. Obtiene su título profesional con la tesis "El Patio de la Ciudad, un Lugar, un Proyecto", otorgándosele el premio a la mejor tesis por parte de la Sociedad de Exalumnos de la UIA. En 1993, obtuvo la Maestría en Diseño Arquitectónico Avanzado en la Universidad de Columbia en Nueva York. Ha participado en seminarios en la Graduate School of Design de la Universidad de Harvard. En 1989, funda Migdal Arquitectos SC, junto con Abraham Metta. En 1994, se convierte en miembro del Colegio de Arquitectos de México. Ha sido conferencista y profesor invitado en algunas universidades de México. Fue maestro de diseño de proyectos en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM). Fue presidente del jurado calificador para el Premio Nacional IMEI 2000, nombramiento otorgado por el Instituto Mexicano del Edificio Inteligente. Actualmente es consejero editorial en diversas publicaciones nacionales de arquitectura.